

ÁLVARO CHAPARRO SAINZ, *Educarse para servir al Rey: el Real Seminario Patriótico de Vergara (1776-1804)*, Vitoria, Servicio Editorial de la Universidad del País Vasco, 2011, 421 páginas.

La editorial de la Universidad del País Vasco nos ofrece la publicación, en su serie tesis doctorales, de aquella defendida por Álvaro Chaparro, un fruto más del grupo de investigación liderado por José María Imízcoz, director de la tesis, en el Departamento de Historia Medieval, Moderna y de América de la Universidad del País Vasco. El tema se inserta dentro de una corriente de estudio que analiza el proceso por medio del cual las comunidades locales vascas, a través de sus élites gobernantes, se integraron en la nación española, el rol del Estado moderno en dicha integración y la forma en que esta se produjo.

Chaparro recoge este guante y se detiene en aquellos ilustrados vascos que fueron parte de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, en la permanencia de su protagonismo durante los cambios históricos que se fueron sucediendo y en su obra predilecta, el Real Seminario Patriótico de Vergara (al que nos referiremos en adelante con sus iniciales RSPV).

La originalidad de esta tesis consiste en que su autor logra insertar el núcleo de los ilustrados vascos que fundaron y se formaron en el RSPV en los procesos sociales y políticos de las familias que por varias generaciones gobernaban la Monarquía, por medio de la perspectiva del estudio de las redes sociales. Para llegar a esta conclusión, Chaparro analiza la trayectoria profesional de 520 individuos formados en el seminario. Seis capítulos componen el estudio: 1) La fundación del RSPV; 2) La educación en el RSPV; 3) Familias, educación y estrategias; 4) Las familias del RSPV; 5) Análisis social de los alumnos del RSPV; y 6) La carrera de Miguel de Ricardo de Álava y Esquivel. Completan el esquema los anexos, entre ellos el listado de todos los alumnos del seminario, su origen geográfico como listado y en mapas, esquemas de grupos familiares y la lista de los socios de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País.

Para hacer esta investigación, el tesista recogió información de los archivos vascos (Biblioteca del Parlamento, Archivo del Territorio Histórico de Álava, Foral de Biskaia y Municipal de Vergara), Archivo General de la Marina, Archivo Histórico Nacional, Archivo General de Indias y de Simancas y otros menores. Otra fuente de información, y a la vez metodología de la tesis, fue la base de datos Fichoz, del CNRS. Las páginas 395 a 421 corresponden a la copiosa bibliografía consultada, que es, sin duda, la puntera en la temática del estudio de las redes sociales y la prosopografía.

Chaparro constata que las familias ilustradas del RSPV se hallaban presentes en los cargos de gobierno, tanto de la Corte como a nivel provincial, lo que correspondía a una estrategia familiar que las posicionaba en la Monarquía. Esto generó una economía de vasos comunicantes que en la provincia redundaba en beneficios, como el permiso de fundar el RSPV, y en la Corte en parientes posibles de recomendar y de ser colocados por el pariente poderoso.

Las familias se desarrollaron –en palabras del autor se especializaron– en la perpetuación de las dinámicas de vinculaciones, acompañando el proceso de la funcionarización del Estado, el que implicó nuevas vías del reclutamiento del personal gubernamental administrativo o militar. Uno de los aspectos nuevos fue el relativo a la educación, lo que implicó la fundación de centros educativos, entre ellos el RSPV. A través del estudio de los seminaristas, Chaparro muestra que pertenecían a las familias de la élite burocrática que gobernaba la Monarquía, la que se dio cuenta de que para perpetuarse en el poder debía educar a sus hijos según los moldes de la ilustración y formarlos en las carreras administrativas. Este fue un objetivo buscado conscientemente por este grupo de familias, para que en el RSPV sus hijos también socializaran y se crearan lazos de apadrinamiento que permitieran la posterior colocación en las estructuras de gobierno.

Conocíamos a través de los trabajos de Imízcoz la manera en que las élites vascas lograron posicionarse en las más altas esferas del poder de la Monarquía desde fines del siglo XVII. Dentro de esta línea de análisis, el aporte de Álvaro Chaparro consiste en demostrar la manera a través de la cual un grupo de la sociedad se adapta a la nueva estructura del Estado cada vez más ilustrado en el siglo XVIII (hoy decimos se reinventa) por medio, en este caso, de la fundación del RSPV. Allí las familias ilustradas vascas formaron a sus hijos con un perfil preconcebido científico y técnico, sobre todo especializado en la carrera militar, la más escogida entre el estudiantado.

Esta conclusión le sirve de apoyo a Chaparro para confirmar, en una dialéctica maravillosa entre director de tesis y tesista, la hipótesis del maestro (Imízcoz) de que “las élites que se forjaron en las experiencias de la construcción del Estado, administrativo, militar y financiero del siglo XVIII son también aquellas que crean y lideran especialmente las nuevas sociedades y los proyectos reformistas ilustrados”.

Pero la fundación del RSPV fue también el punto de un final de un largo proceso, en el que destaca el trabajo realizado por los socios vascongados que ocupaban cargos importantes en la corte. Allí también promocionaron el seminario, logrando que muchos madrileños, cuyo natural centro de estudios era el Real Seminario de Nobles de Madrid, llegaran a formarse en Vergara, lo que diversificaba la presencia de la élite en el seminario.

De esta manera Álvaro Chaparro realizó los objetivos que se había propuesto: analizar el comportamiento de una fracción de la élite vasca, la que gobernaba; mostrar quienes componían el RSPV y cómo se reproducían socialmente; y entender y analizar el funcionamiento, estrategias o políticas familiares dentro del seminario. En suma, nos encontramos ante una auténtica tesis doctoral, bien estructurada, con hipótesis que se demuestran en las conclusiones, novedosa y bien documentada. El texto es, simplemente, modélico.

LUCRECIA ENRÍQUEZ  
Instituto de Historia,  
Pontificia Universidad Católica de Chile